



Estallada la revolución, este piadoso y caritativo sacerdote permaneció tranquilo en Fuentes, sin ser molestado por nadie. Pero, en la intranquilidad de aquellos días, creyó que estaría más seguro en la Laguna del Marquesado, donde antes había sido Párroco, ganándose el cariño de toda la población, y se dirigió allí. Mas, el día 16 de agosto de 1936, fué detenido en Huerta del Marquesado por milicianos de Valdemoro Sierra, los cuales se lo llevaron a Cuenca, pernoctando en Campillos Sierra y pasando por Fuentes, donde preguntaban a los vecinos, «en son de mofa y burla»: «¿Conocéis a éste?» Por todo el trayecto, los milicianos iban maltratando y atormentando al humilde sacerdote, a quien sin cesar pegaban, insultaban y atormentaban. Es indecible el martirio que los marxistas hicieron sufrir a este sacerdote en su vía crucis, desde el pueblo donde lo cogieron hasta el lugar y momento de su muerte: escarnios, insultos, malos tratos, golpes, heridas, pinchadas, paradas en los pueblos para que le escarnecieran las hordas y de él se mofaran, encierros, hambre, sed devoradora, blasfemias refinadas para más herirle... Y todo lo sufrió el mártir resignadamente, llevando la cruz como el Señor, camino del Calvario, ofreciendo con Él su pasión y muerte a Dios Nuestro Señor por la Iglesia y por España, «como un corderillo que iba a ser sacrificado».

FUENTES BUENAS

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Priego. — Habitantes: 236.)
Es filial de Villarejo del Espartal.

La piedad y el patriotismo de Fuentes Buenas fué general en todo tiempo; la población asistía a los cultos dominicales, en su mayor parte, y en las fiestas principales, todos sin excepción; en las elecciones, votaban unánimemente por los candidatos católicos.

Al enterarse de los sacrilegios y profanaciones de otras partes, los jóvenes del pueblo, en presencia y con la colaboración de las autoridades, sacaron las imágenes de la iglesia, desmontaron las campanas, llevaron el archivo parroquial al municipal, y asimismo repartieron entre los vecinos todos los otros objetos sagrados, guardándolo todo oculto con el mayor cuidado, hasta la victoria nacional. Sin embargo, los milicianos rojos, que vinieron al pueblo, profanaron la iglesia y destruyeron un lienzo antiguo y hermoso de la Virgen de Carmen, con su retablo.

Resumen

| | |
|----------------------------------------|---|
| Iglesia saqueada y destruida | 1 |
| Retablo destruido | 1 |
| Muerto en el frente | 1 |
| Asesinado | 1 |

(1) Cardenete Ortega, Nicolás

Nació el día 23 de diciembre de 1916. Labrador. Murió asesinado el día 19 de junio de 1937, en la carretera de Extremadura. Padres: Eusebio (* 12-VIII-1886) y Esperanza (* 18-X-1889). Hermanos: Demetrio (* 7-X-1912), Severiano (* 8-XI-1914), Federico (* 19-XI-1919), Feliciano (* 12-VI-1922) e Inocenta (* 13-1-1925).

De familia muy cristiana y laboriosa, Nicolás era de intachable conducta y fiel cumplidor de sus deberes religiosos. Llamada su quinta, hubo de incorporarse al ejército rojo, y hallándose en el frente de la carretera de Extremadura, se enteró, por su hermano Severiano, de que los rojos iban a volar con dinamita Casa Blanca. Deseosos los dos hermanos de comunicar a los nacionales cuanto ocurría, con el fin de evitarles desgracias graves, marcharon separadamente el uno y el otro hacia la línea nacional, en pleno día, por la inminencia de la explosión. Los milicianos se dieron cuenta de la dirección de los dos hermanos, y les ametrallaron, para que retrocedieran. Nicolás se acobardó y cayó nuevamente en manos de los rojos, que lo martirizaron, para que declarase cuanto supiera referente a su hermano, pero calló a todas las preguntas que le hicieron, y fué fusilado inmediatamente.

El otro hermano, Severiano, llegó felizmente a las filas nacionales, y comunicó al entonces Teniente coronel señor Tella cuanto sabía en relación con Casa Blanca, que fué volada por los rojos el día y hora revelados por el heroico patriota. «Queriendo los jefes y soldados premiarle su acción con un donativo particular, él no lo aceptó, pero consintió que lo entregaran a un hospital, y únicamente pidió un fusil para ir a defender a la Patria, como lo hizo hasta el fin de la guerra, de la cual, Severiano quedó mutilado.»

(2) Triguero Ferrer, Eleuterio

De veintisiete años. Murió el día 24 de septiembre de 1937, en el hospital militar de Zaragoza. Padres: Nicasio e Hilaria.

«Era persona de inmejorable conducta religiosa y de buenos sentimientos en todos los órdenes.» Incorporado en el ejército rojo, se pasó a las filas nacionales, para defender la Religión y la Patria, por las cuales murió.

FUENTES CLARAS DE CHILLARÓN

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cuenca. — Habitantes: 270.)

La población era piadosa y guardaba fielmente las santas costumbres de sus mayores, cumpliendo los vecinos sus deberes como cristianos